

famosas tertulias de Petersburgo y Moscow: nada se hacia sin consultarme, yo disponia del teatro, de los bayles, de las diversiones, y aun de la educacion científica; á mi mandato venian las baylarinas de París, los cantores de Italia, y aun tuve la humorada de que España me prestase sus boleros. Llovian todos los dias sobre mí nuevas, y á qual mas raras aventuras; pero agradables en su enredo, y felicísimas en su desenlace.

Tuve un magnífico palacio, muchísimos esclavos, y quatrocientas leguas de terreno inculto allá en la Siberia, y ya iba á dar la mano de esposo á una Princesa Valaca; pero como todo son revoluciones en aquella tierra, se desvaneció mi dicha. Cincuenta feísimos kalmucos vinieron con sable en mano á notificarme me retirase á mis espaciosos estados, y para que lo executase al instante me presentaron una magnífica carreta: lo mismo era esto que sentenciarme á morir de frio y de hambre. Mi futura esposa dió aquella misma noche la mano á un Hospodar. Yo tuve la dicha de escapar como por milagro de la agradable compañía de los kalmucos, y habiendo atravesado aquellos desiertos con grande peligro de mi vida, é infinitos trabajos, me embarqué en Riga, viniendo á desembarcar en Cádiz.

Terrible salto, y raras aventuras, dirá vmd.: convengo en ello; pero como no es novela sino historia lo que á vmd. refiero, importa poco que sea ó no verosímil, con tal que sea cierto.

Hallé en esta hermosísima ciudad el mas her-



moso dominio de la moda , y el principal teatro del arte de agradar ; ví reunido el gusto francés con el garvo y la sal de las españolas ; aun le confesaré á vmd. ingenuamente que he encontrado algunas damiselas que me han dado lecciones á mí , que he sido de los primeros maestros de Italia , y el único en el Norte ; pero me alegro , porque con esto me hallo capaz de desafiar en mi arte al mundo entero. Así es que si se trata de chulo , guadixeno en cinta , capote terciado , sombrero redondo de dos varas de circunferencia , y mirar á lo zayno , soy el primero ; sin olvidar por eso quando se ofrece el derretirme á lo fino , y lucirlo vestido de militar.

Sin embargo , aunque me gusta Cádiz , y no me desagrada esta Corte , á la que hace pocos dias llegué , no es mi intencion fixarme en ella.

Pienso establecer en esta Corte una escuela formal de modas , enseñando el arte de agradar por principios y reglas fixas ; haré buenos quartos en poco tiempo , y luego los iré á gastar á mi país.

Para establecer pues mi escuela de modas , y arte de agradar , me es forzoso darme á conocer ; y así me dirijo al periódico de vmd. , que me han dicho es el mas nuevo en esta Corte , y por lo tanto bien podia ser el mas de moda.

Quando yo salí de Petersburgo habia mas de quatro ó cinco diarios de *modas* , sin contar otros tantos de *espectáculos* , que tambien pertenecen á la moda : los diarios de moda eran muy filosóficos y *sentimentales é interesantes* ; yo dirigia e principal , y tenia por asociados un ex-cocinero



un empresario de teatros, y una baylarina d. la opera; logrando además de sacar buenos pesos, la *inefable* satisfaccion de que nuestros caprichos fuesen obedecidos ciegamente en toda la Rusia, y demas paises del Norte, como leyes supremas de la moda; si á mi baylarina se le antojaba pelarse, tenia vmd. pelonas á las damas mas principales: dió un invierno en ir muy ligera de ropa, y casi desnuda, y al instante recibimos con indecible complacencia la noticia de que quatro damas de Tobolsck se habian helado por imitarla: otra vez vino una posta de una dama de Arcángelo que queria absolutamente que le enviasemos una pañoleta ni mas ni menos que la que mi baylarina sacó al teatro para baylar un *padedú* en que lo lució; no pudimos darla gusto, y hubo de estar á la muerte de pesadumbre. ¿Querrá vmd. creer que una Marquesa Lapona nos pidió con suma ansia le enviasemos un marido muy de moda? No encontramos otro que un Vizconde muy viejo y gotoso; pero muy pulcro y adamado, que estaba en todos los puntos del ceremonial, y el qual era uno de los muchos moldes que teniamos para ensayar modas: agradóle tanto á su lapónica esposa, no por lo natural, sino por el arte, que nos envió las mas expresivas gracias.

Diga vmd. señor mio, ¿no quiere vmd. que yo, y demas personas de gusto, tengamos á los españoles por ignorantes y atrasados en las artes de gusto, pues no hay entre vmds. ni siquiera un diario de modas? No ve vmd. que



es dexar abandonado uno de los mas importantes ramos de la civilizacion moderna? Que es dexar á los petimetres y petimetras, que vmds. creo llaman currutacos, y madamitas del nuevo cuño, andar vagantes y dispersos sin ninguna regla que seguir, ningun molde que imitar, ningun código de modas que consultar; en fin, sin ningun arte que estudiar, ni ningun maestro de quien aprender, y de esto proviene que se ven por esas calles algunos con espadin, pantalon y polaynas; otros con casaca de militar, y sombrero redondo; algunos con sombrero gigantesco y calzones estirados, moda vieja, aunque no hace mucho tiempo pasó; y aun hay otros que se atreven á vestir muy á lo serio todo de un color, como si estuviésemos allá en tiempo de Maricastaña: estos y mayores males piden pronto y eficaz remedio; á eso he venido á la Corte, y creo lo conseguiré. Por de contado establezco mi escuela en un magnífico salon, cuya descripcion me propongo dar en el primer número que á este siga, si vmd. tiene á bien publicarlo; pues quantos adelantamientos haga yo en las modas, quantas lecciones dé á mis discípulos, otro tanto quiero comunicar á vmd. para ilustracion de las gentes y utilidad mia; y tambien la tendrá vmd. y muy grande, pues cuento ha de vender mas de mis lecciones de moda, que de esos sueños, críticas, discursos, y demas zarandajas, con las que solo podrá conseguir muchos enemigos, y pocos quartos; pues pensar que los autores y sus partidarios han de llevar en paciencia las tundas que vmd. sacude



á sus obras, es un desatino, y no lo es menos creer que el público ha de leer la crítica quando no lee las obras, sucediendo con esto que las dos vayan á casa de los peluqueros á servir de papillotes.

No así con mis lecciones, pues como en ellas á nadie se ofende ni critica, y á muchos se hace bien, le acarrearán á vmd. muchísimos amigos, siéndolo por seguro la juventud de ámbos sexos.

¡Digo, para que no bendigan á mí, estimen á vmd., y lluevan pesetas sobre los dos quando yo enseñe los trages y adornos que corresponde á cada edad, sexô y condicion, á cada estacion, á cada hora del día; las ceremonias y etiquetas que son de rigurosa ordenanza; que paseos deben frecuentarse; como debe pasar el día un petimetre rigurosamente tal; quando trate de las pelucas y otros adornos postizos que varían el rostro de mil modos, haciendo moza á la vieja, gorda á la flaca, y dando un hermoso color de rosa á la que ninguno tiene de puro pálida! Á no ser que quieran pasar por hotentotes, y se priven voluntariamente de todo trato racional; cómo podrán los jóvenes de la Corte dexar de subscribir á su periódico de vmd., y de asistir á mis lecciones á saber si han de andar á pinitos ó á la prusiana, si han de hablar ceceando, ó bronca, ó suavemente; porque todas estas cosas se las enseñaré, y otras muchas aun mas serias como las ciencias, los métodos y los sistemas de moda, y qué género de educacion pertenece á los



petimetres y su biblioteca, y demas agregados. Pero tiempo será de que yo interrumpa esta carta; pues ni la moda permite el ser molesto, ni tampoco se ha de decir todo en un dia, y ya basta, y aun tal vez sobra de introduccion.

*El Signori Papilióne, Maestro de Modas.*

---

### BREVE MISCELANEA

DE PENSAMIENTOS FILOSÓFICOS É INGENIOSOS,  
SACADOS DE VARIOS AUTORES CÉLEBRES.

*El primero que entre los filósofos gentiles reflexionó segun las luces de su natural razon, sobre la naturaleza de las cosas, y sobre la moralidad de las acciones humanas, y que reduxo sus observaciones á un corto número de breves máximas, traxo mucha utilidad á la sociedad, y fué mirado como un excelente ingenio. La novedad daba grandeza y sublimidad á sus pensamientos; pero habiéndose multiplicado los observadores y las observaciones, lo que antes era nuevo se hizo comun, lo que parecia sublime se hizo baxo, y aun se halló que ciertas máximas tenidas por verdades aclaradas no eran mas que brillantes errores.*

*Sobre todo desde que se multiplicó la imprenta han baxado mucho de precio las sentencias filosóficas, los dichos agudos, los pensamientos ingeniosos; y esto porque se han multiplicado demasiado, variándose de*



mil y mil modos , y así puede suceder muy bien que una obra que contenga la mas pura substancia de Séneca y Ciceron sea comun , y aun tal vez fastidiosa.

Hay tambien que hacer una observacion importante , y es que si muchos autores han escrito de este modo suelto y sentencioso , otros han entretexido sus máximas como preciosos esmaltes en el cuerpo de sus discursos , dándoles de este modo cierto enlace y relacion. El que se imprima y reimprima los primeros , se les mezcle de mil y mil modos desleídos en tan diversas colecciones , nada ó muy pocas puede quitar de su mérito ; pero no así los segundos , pues tal vez un pensamiento ó una máxima que colocada en el parage en que su autor la puso es excelente , se hace comun , ridicula ó falsa sacada de allí ; por lo tanto la mayor parte de los llamados espíritus de los hombres sabios son obras ó ínfimas , ó á lo mas medianas , pues casi seria necesario tanto talento para sacar bien la substancia de una buena obra , como para formarla.

No obstante muchos gustan de este género de colecciones ó centones , y yo soy uno de ellos sea por capricho ó por pereza ; pues no exigiendo su lectura cuidado alguno , la mente no trabaja , pues mas bien hojea uno , que lee , despachando rápidamente los volumenes , recorriendo muchas y muy diversas materias , renovando infinitas ideas , ó formando alguna nueva , tomando con esto de quando en quando alguna flor , y dexando la hojarasca.

Daré algunos artículos de esta naturaleza como fruto de semejantes lecturas , y continuaré en ello en el vacío que indispensablemente debe quedar



entre los artículos mas extendidos , si viese que el gusto del público está en esta parte de acuerdo con el mio.

---

Como el buen gusto sobresale principalmente en las obras mas claras y sencillas , se le puede adquirir con toda perfeccion sin leer mucho, ni trabajar infinito ; pues depende este buen efecto no de lo grueso de los volumenes , sino de la eleccion de los libros , y del modo de leerlos.

El tiempo es como el espacio , se le mide por medio de los objetos que le llenan.

¡Quántos hombres dexan pasar el tiempo y la ocasion de ser felices buscando los medios de serlo !

Podriamos llamar una verdadera ciencia á la ignorancia absoluta de las opiniones falsas.

La naturaleza ha colocado lejos de nosotros á las ciencias , como que son inútiles á el mayor número de gentes ; pero á todos es necesaria la virtud , y así es que la ha puesto cerca de nosotros.

El tiempo de la adversidad es la estacion de la virtud.

Vivamos segun la naturaleza , dice Séneca ; solo somos pobres quando vivimos segun la opinion. Poco desea la naturaleza ; todo lo desea la opinion.

Los griegos decian : tres cosas debes evitar con sumo cuidado , por ser igualmente temibles , que son el mar , el fuego , y las mugeres.